

Aspectos cruciales de vivir en la buena tierra después del retorno del cautiverio en Babilonia**Abril 10 lunes****1 Corintios 10:11**

11 Y estas cosas les acontecieron como ejemplos, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.

2 Timoteo 2:13

13 Si somos infieles, Él permanece fiel; pues Él no puede negarse a Sí mismo.

1 Corintios 4:2

2 Además, en cuanto a esto, lo que en los mayordomos se busca es que cada uno sea hallado fiel.

Lamentaciones 3:22-23

22 Por la benevolencia amorosa de Jehová no hemos sido consumidos, / pues no fallan Sus compasiones.

23 Nuevas son cada mañana; / grande es Tu fidelidad.

1 Corintios 4:1-2

1 Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y mayordomos de los misterios de Dios.

2 Además, en cuanto a esto, lo que en los mayordomos se busca es que cada uno sea hallado fiel.

Apocalipsis 17:14

14 Harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con Él, los llamados y escogidos y fieles, también vencerán.

<< Semana 2 – Día 1 >>

En 1 Corintios 1:9 Pablo dice: “Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión de Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor”. Dios es fiel a este respecto, pero quizás no sea fiel para proveerle a usted una casa grande o un trabajo bien pagado. No voy a negar el hecho de que Dios es fiel en atender a nuestro bienestar; pero mi punto es que la fidelidad de Dios no corresponde a nuestro entendimiento natural.

Necesitamos comprender que al permitirnos pasar por problemas, Dios es fiel en Su propósito en cuanto a volvernos de los ídolos y llevarnos de regreso a Él mismo. Nuestra paz, seguridad, salud y bienes pueden, todos ellos, convertirse en ídolos para nosotros, y Dios es fiel en quitarnos estas cosas de modo que bebamos de Él como

fuentes de aguas vivas. Si nuestra casa o nuestros bienes se convierten en ídolos para nosotros, bebemos de estas cosas y no de Dios. La fidelidad de Dios consiste en tomar medidas con respecto a tales ídolos y en hacer que bebamos de Él.

Dios es fiel en conducirnos a Su economía, y Su economía consiste en que nosotros bebamos a Cristo, comamos a Cristo, disfrutemos a Cristo, absorbamos a Cristo y asimilemos a Cristo, para que Dios pueda obtener Su aumento con nosotros a fin de llevar a cabo Su economía.

En lugar de beber a Dios como fuente de aguas vivas, Israel bebió de sus ídolos. Por tanto, Dios usó a los babilonios para tomar medidas con respecto a esos ídolos y también para destruir Jerusalén e, incluso, el templo, el cual se había convertido en un ídolo para ellos. Debemos ver que nosotros no somos mejores que Israel. Todo puede convertirse en un ídolo para nosotros. Pero Dios es fiel en llevar a cabo Su economía. En Su fidelidad Él toma medidas con respecto a nuestros ídolos a fin de que podamos beber de Él. Todos necesitamos beber de Dios como fuente de aguas vivas, recibiendo a Cristo y asimilándolo en nuestro ser, de modo que Él pueda aumentar para el cumplimiento de la economía de Dios a fin de que obtenga Su expresión por medio de Su complemento.

Si bien Dios es fiel, nosotros no somos fieles ni castos, pues acudimos a muchos otros maridos. Después de fallarle a Dios quizás recibamos cierto grado de misericordia y gracia y, por tanto, nos arrepentimos y lloramos ... Mientras nos arrepentimos y lloramos, Dios se regocija. Sin embargo, si nos arrepentimos y lloramos en exceso, incluso nuestro arrepentimiento puede convertirse en un ídolo para nosotros ... Por tanto, después de arrepentirnos, debemos comenzar a beber de las aguas vivas, alabando a Dios, dándole gracias por todo y disfrutándolo a Él mismo. Esto es lo que Dios desea. Dios no está interesado en ninguna otra cosa, sino en nuestro disfrute de Cristo. (Estudio-vida de Jeremías, págs. 30-32)

En 1 Corintios 4:2 ... la expresión en cuanto a esto significa en la mayordomía, en el ministerio de impartir. En tal ministerio de impartir, es sumamente importante que los mayordomos sean hallados fieles.

Da la impresión de que Pablo hablaba de él mismo ... Cuando estuve en la Asamblea de los Hermanos, se nos enseñó a nunca referirse a uno mismo de manera positiva.

Pero Pablo parece indicar que él era fiel como mayordomo. (Estudio-vida de 1 Corintios, pág. 300)

Lectura adicional: La Trinidad Divina según es revelada en la Palabra santa, cap. 2; Estudio-vida 1 y 2 Crónicas, mensajes 1, 3, 6, 8, 12; Estudio-vida de Esdras, mensaje 1

Abril 11 martes**1 Crónicas 16:8**

8 Dad gracias a Jehová; invocad Su nombre; / dad a conocer entre los pueblos Sus obras.

Éxodo 3:14

14 Respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.

Éxodo 6:8

8 Yo os llevaré a la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob; y os la daré en posesión. Yo soy Jehová.

Apocalipsis 1:4

4 Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros de parte de Aquel que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de Su trono;

Hebreos 11:6

6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él es, y que es galardonador de los que con diligencia le buscan.

Génesis 35:11

11 También le dijo Dios: Yo soy el Dios Todo-suficiente: / fructifica y multiplícate; / una nación y conjunto de naciones procederán de ti, / y reyes saldrán de tus lomos.

<< Semana 2 – Día 2 >>

Dios es el nombre común, mientras que Jehová es el nombre de intimidad. Dios se refiere a Su poder, mientras que Jehová se refiere a Su amor. Dios se refiere a la creación, mientras que Jehová se refiere a Su intimidad. Génesis 1 no menciona a Jehová, porque abarca la creación. Incluso cuando el capítulo 1 menciona al hombre, es en relación con la creación y el poder. Génesis 2 habla de la intimidad que Dios tiene con el hombre y de Su relación con el hombre; por tanto, menciona a Jehová Dios. [Decir] Jehová Dios en vez de simplemente Jehová ... demuestra que el Jehová del capítulo 2 es el Dios del capítulo 1. Jehová Dios no sólo es Aquel que

es poderoso, sino también es Aquel que se acerca al hombre. (CWWN, t. 9, pág. 265)

Lectura para hoy

Así como El Shaddai es el nombre de Dios para el suministro y la promesa, Jehová es Su nombre para la existencia y el cumplimiento. Como Jehová, Dios es el Dios que existe (Éx. 3:14; Jn. 8:24, 28, 58) y el Dios que cumple (Éx. 6:6-8). Abraham, Isaac y Jacob murieron sin disfrutar el cumplimiento de la promesa (He. 11:13). En su experiencia, Dios era Aquel que es todo-suficiente, pero no fue Jehová. Para ellos, Él era el Dios que promete, pero no fue el Dios que cumple. Cuando Dios habló a Moisés en Éxodo 6:1-8, ... Dios no hizo una promesa a Moisés acerca de la buena tierra; por el contrario, Él vino a cumplir la promesa que le había hecho a Abraham, Isaac y Jacob. Cuando Dios hizo un pacto con Abraham en Génesis 15, Él indicó en los versículos 13 y 14 que la promesa acerca de la buena tierra se cumpliría cuatrocientos años más tarde. Este periodo de tiempo se completó cuando Moisés tenía ochenta años de edad. Esto indica que lo que fue una promesa para Abraham se cumplió para Moisés y a los hijos de Israel.

Para ser el Dios del cumplimiento, Él debe ser el Dios que existe, es decir, Él debe ser Aquel que existe por Sí mismo. En un sentido único, el verbo ser se aplica solamente a Él. Este verbo es un compuesto básico del nombre Jehová. En este universo, solamente Él es Aquel que existe por Sí mismo. Como Aquel que prometió, Él es El Shaddai; pero como Aquel que cumple lo que Él ha prometido, Él es Jehová, Aquel que es. La existencia de Dios no depende de nada fuera de Sí mismo. Él existe eternamente, pues no tiene ni comienzo ni fin. Como Jehová, Dios simplemente es.

Hace aproximadamente cuatro mil años, Dios hizo una promesa a Abraham acerca de la buena tierra. La promesa de Dios todavía no se ha cumplido en Abraham, porque éste todavía no ha sido resucitado ... Puesto que Dios es y siempre será, Él no puede fracasar en cumplir Su promesa. En este universo existe una Persona que es, y esta Persona es el Dios del cumplimiento. Todo lo que diga sucederá. Jehová cumplirá Su palabra.

En el recobro del Señor hoy ... estamos ... en la etapa de cumplimiento. La etapa de cumplimiento incluye el cumplimiento de las promesas hechas tanto en el Antiguo

Testamento como en el Nuevo Testamento. Una de las promesas neotestamentarias es lo que dijo el Señor: "Edificaré Mi iglesia" (Mt. 16:18). Esta palabra se cumple entre nosotros hoy.

Jóvenes, mi carga en este mensaje se dirige particularmente a ustedes. Le doy gracias al Señor por la fidelidad de ustedes a Su recobro. Pero me doy cuenta de que les queda mucho camino por recorrer y que les esperan muchas pruebas y aflicciones. Puedo testificarles que el mismo Dios a quien ustedes están sirviendo no es solamente El Shaddai, sino también Jehová ... Quizás yo no pueda cumplir mi palabra porque puedo dejar de ser. No obstante, debido a que Jehová existe eternamente y puesto que Él es la realidad del verbo ser, Él cumplirá todo lo que ha hablado. Cuando usted se enfrenta a pruebas, aflicciones y dificultades, debería decir: "Señor, Tú eres. Mis problemas acabarán, pero Tú, Señor, permanecerás para siempre". (Estudio-vida de Éxodo, págs. 162-164, 166). (Estudio-vida de Zacarías, págs. 65, 82, 81)

Lectura adicional: CWWN, t. 9, págs. 263-274; Estudio-vida de Éxodo, mensajes 5, 14

Abril 12 miércoles

2 Crónicas 36:23

23 Así dice Ciro, rey de Persia: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo Su pueblo, ¡que Jehová su Dios sea con él, y suba!

Deuteronomio 12:5

5 sino que el lugar que Jehová vuestro Dios escoja de entre todas vuestras tribus para poner allí Su nombre, es decir, Su habitación, ése buscaréis, y allí iréis.

Efesios 4:3-4

3 diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

4 un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

Juan 17:21

21 para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste.

Apocalipsis 1:11

11 que decía: Escribe en un rollo lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea.

Salmos 133:1-3

1 ¡ Mirad cuán bueno y cuán agradable es / habitar los hermanos en unidad!

2 Es como el aceite fino sobre la cabeza, / el cual descendió sobre la barba, / la barba de Aarón, / que bajó hasta el borde de sus vestiduras;

3 como el rocío del Hermón / que descendió sobre los montes de Sion. / Porque allí ordenó Jehová la bendición: / la vida para siempre.

<< Semana 2 – Día 3 >>

El terreno local de la iglesia es básicamente la unidad única del Cuerpo de Cristo que se practica en las iglesias locales ... Hay un solo Cuerpo de Cristo en todo el universo, y hay una sola iglesia local en cada localidad. Esta unidad única es el elemento básico de la vida de iglesia. Puesto que la unidad del Cuerpo de Cristo es la unidad del Espíritu (Ef. 4:3), la unidad que se practica en la iglesia local tiene que darse en el mover del Espíritu y bajo el gobierno del Espíritu. Por lo tanto, el Espíritu también es un elemento básico del terreno de la iglesia. Además de esto, dado que la iglesia local está involucrada con su localidad, la localidad de la iglesia local también es un elemento crucial del terreno de la iglesia. Así que, el terreno de la iglesia sobre el cual se establece la iglesia local debe estar constituido de la unidad lograda por el Espíritu y de la unidad salvaguardada por la localidad, y debe prevalecer en esto. (Los puntos cruciales de los ítems principales del recobro actual del Señor, pág. 24)

Lectura para hoy

Según la revelación divina del Nuevo Testamento, el terreno de la iglesia está constituido de tres elementos cruciales:

El primer elemento que constituye el terreno de la iglesia es la unidad única del Cuerpo universal de Cristo, la cual es llamada "la unidad del Espíritu" (Ef. 4:3). Ésta es la unidad por la cual el Señor oró en Juan 17. Esta unidad es producto de la mezcla del Dios Triuno procesado y todos los creyentes en Cristo. Esta unidad existe en el nombre del Padre (vs. 6, 11), lo cual denota la persona del Padre, en la

cual está la vida del Padre. Esta unidad existe incluso en el Dios Triuno mediante la santificación que efectúa Su santa palabra, que es la verdad (vs. 14-21). Esta unidad finalmente existe en la gloria divina para la expresión del Dios Triuno (vs. 22-24). Tal unidad fue impartida por el Espíritu de vida, con Cristo como vida divina, en el espíritu de todos los creyentes en Cristo, en el momento de su regeneración.

El segundo elemento del terreno de la iglesia es el terreno único de la localidad en el cual una iglesia local es establecida y existe. El Nuevo Testamento nos presenta un cuadro claro de que todas las iglesias locales, como expresión de la iglesia universal —el Cuerpo universal de Cristo— están ubicadas en sus respectivas ciudades. Así que, vemos la iglesia en Jerusalén (Hch. 8:1), la iglesia en Antioquía (13:1), la iglesia en Cencrea (Ro. 16:1), la iglesia en Corinto (1 Co. 1:2) y las siete iglesias en Asia en siete respectivas ciudades (Ap. 1:4, 11). Cada ciudad, como los linderos dentro de los cuales una iglesia existe, constituye el terreno local de esa iglesia. Tal terreno único de la localidad guarda la iglesia de ser dividida por muchos diferentes asuntos que toman el lugar de terrenos diferentes, como en el caso de las denominaciones divisivas, tales como los bautistas, los presbiterianos, los luteranos, los metodistas y los episcopales, las cuales están divididas.

El tercer elemento del terreno de la iglesia es la realidad del Espíritu de unidad, que expresa la unidad única del Cuerpo universal de Cristo, sobre el terreno único de la localidad de una iglesia local. En pocas palabras, ... es la realidad del Espíritu, quien es la realidad viviente de la Trinidad Divina (1 Jn. 5:6; Jn. 16:13). Es por medio de este Espíritu que la unidad del Cuerpo de Cristo se hace real y viviente. También es por medio de este Espíritu que el terreno de la localidad se aplica en términos de la vida divina y no de forma legalista. Y es por este Espíritu que el terreno genuino de la iglesia está vinculado con el Dios Triuno (Ef. 4:3-6). (Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor, págs. 29-31)

Lectura adicional: El terreno genuino de la unidad, caps. 3-5, 10; Estudio-vida de Deuteronomio, mensajes 9-10; La expresión práctica de la iglesia, caps. 6, 8-9

Abril 13 jueves

1 Crónicas 16:16-18

16 el pacto que hizo con Abraham, / y el juramento que hizo a Isaac.

17 Y lo confirmó como estatuto para Jacob, / como pacto eterno para Israel,

18 diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán, / porción de vuestra herencia;

Génesis 15:8-10

8 Y él respondió: Oh Señor Jehová, ¿ en qué conoceré que la he de heredar?

9 Y Él le dijo: Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un palomino.

10 Le trajo todos éstos, y los partió por la mitad y puso cada mitad enfrente de la otra; mas no partió las aves.

Juan 1:14

14 Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

Juan 1:17

17 Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

Juan 1:29

29 El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!

Romanos 6:9

9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de Él.

Juan 11:25

25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

<< Semana 2 – Día 4 >>

Dios no sólo repitió la promesa que hizo a Abraham acerca de la descendencia, sino también la promesa acerca de la tierra ... Abraham le creyó al Señor en cuanto a la promesa respecto a la descendencia. Dios hizo una promesa

clara acerca de la tierra en Génesis 15:7, pero a Abraham le faltaba fe para creerle a Dios en relación con la promesa respecto a la tierra.

Debido a que Abraham le costaba creer en la promesa que Dios le había hecho acerca de la tierra, Dios se vio obligado a hacer un pacto con él. En Génesis 15:9-21 vemos que Dios confirmó Su promesa al hacer un pacto con Abraham por medio de Cristo. (Estudio-vida de Génesis, págs. 618, 621)

Lectura para hoy

Al hacer el pacto con Abraham, Dios le pidió que tomara una novilla, una cabra, un carnero, una tórtola y un palomino (Gn. 15:9) ... Mediante estos animales Dios hizo Su pacto con Abraham, con lo cual implicaba que así Abraham podía cumplir el propósito de Dios.

Los tres tipos de ganado que fueron partidos e inmolados, tipifican al Cristo crucificado. El Cristo crucificado fue Aquel que se hizo carne, viviendo en la tierra en Su humanidad ... El Cordero de Dios fue Aquel que era la Palabra de Dios hecha carne [Jn. 1:14, 29]. Por tanto, los tres tipos de ganado mencionados en Génesis 15 deben representar a Cristo en Su humanidad que fue crucificado por nosotros.

La novilla era para la ofrenda de paz (Lv. 3:1) ... A fin de que Dios hiciera un pacto con aquel a quien Él llamó, requería primeramente una ofrenda de paz. Y Cristo fue esta ofrenda de paz. La cabra tipifica a Cristo como nuestra ofrenda por el pecado (4:28; 5:6). Por muy buenos que seamos como llamados de Dios, seguimos siendo pecaminosos. Por consiguiente, después de la ofrenda de paz, necesitamos la ofrenda por el pecado. ¡Aleluya, el problema del pecado fue solucionado! Cristo como nuestra cabra, como nuestra ofrenda por el pecado, lo eliminó. Después de esto, se necesitaba el holocausto, la ofrenda que indica que todo debe entregarse a Dios (1:10) ... Cristo constituía todas las ofrendas por las cuales Dios pasó al hacer un pacto con aquel a quien había llamado.

Las dos aves, que no fueron inmoladas, representan al Cristo resucitado y viviente (14:6-7). Este Cristo resucitado está principalmente en Su divinidad porque, conforme a la Biblia, la paloma en tipología representa al Espíritu Santo (Jn. 1:32). Por consiguiente, mientras que el ganado tipifica a Cristo en Su humanidad, las aves lo representan en Su

divinidad. Por tanto, las aves de Génesis 15 representan al Cristo celestial, el Cristo que procede de los cielos y que todavía está allí (3:13), el Cristo que estaba vivo y sigue vivo ... Él murió como el hombre que caminaba sobre esta tierra, pero ahora vive como Aquel que es celestial remontándose a los cielos ... Él fue sacrificado por nosotros en Su humanidad, y Él vive por nosotros en Su divinidad.

En tipología, la tórtola representa una vida de sufrimiento, y el palomino representa una vida que cree, una vida de fe. Mientras el Señor Jesús vivía en la tierra, siempre estaba sufriendo y creyendo. En Su vida de sufrimiento Él era la tórtola y en Su vida de fe era un palomino.

Había dos aves, y el número dos representa el testimonio, ser testigos (Hch. 5:32). Las dos aves vivas llevan el testimonio de Cristo, el Resucitado que vive en nosotros y para nosotros (Jn. 14:19-20; Gá. 2:20) ... En Apocalipsis 1 el Señor Jesús dijo: “Yo soy ... el Viviente; estuve muerto, mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos” (vs. 17-18). El hecho de que viviera por los siglos es Su testimonio, pues el testimonio de Jesús siempre se relaciona con ser vivientes. Si una iglesia local no está viviente, no tiene el testimonio de Jesús. Cuanto más vivientes estemos, más expresamos el testimonio del Jesús viviente. (Estudio-vida de Génesis, págs. 622-625)

Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensaje 45; La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 230

Abril 14 viernes

Mateo 6:10

10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Juan 15:7

7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.

Apocalipsis 4:11

11 Digno eres Tú, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y la honra y el poder; porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas.

1 Crónicas 4:10

10 E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me bendijeras abundantemente y ensancharas mi territorio, y

si Tu mano estuviera conmigo y me guardaras del mal para que no me aflija! Y Dios le concedió lo que había pedido.

Filipenses 3:12

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

Filipenses 3:14

14 prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.

Efesios 6:18

18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos;

1 Juan 5:14-15

14 Y ésta es la confianza que tenemos ante Él, que si pedimos alguna cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye. 15 Y si sabemos que Él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

<< Semana 2– Día 5 >>

En 1 Crónicas 4:10 leemos de una oración muy particular que ofreció uno de los descendientes de Judá: “Invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me bendijeras abundantemente y ensancharas mi territorio, y si Tu mano estuviera conmigo y me guardaras del mal para que no me aflija!”. Dios concedió que pasara lo que Jabes había pedido. Espero que todos ofrezcamos tal clase de oración, una oración que le pida a Dios que ensanche el territorio del disfrute que tenemos de la buena tierra, esto es, que ensanche los límites de nuestro disfrute de Cristo. (Estudio-vida 1 y 2 Crónicas, pág. 18)

Lectura para hoy

Un principio principal de la obra de Dios es la necesidad que hay de la oración que el hombre ofrece. Él quiere que el hombre coopere con Él en oración.

Había un cristiano que era muy experimentado en la oración. Él dijo que toda obra espiritual consta de cuatro pasos. En el primer paso, Dios tiene la intención de hacer algo; está la voluntad de Dios. En el segundo paso, Él revela esta voluntad a Sus hijos por medio del Espíritu para que

ellos conozcan Su voluntad, Su plan, Su deseo y Su aspiración. En el tercer paso, los hijos de Dios le traen esta voluntad de vuelta a Él por medio de la oración. La oración equivale a hacer eco de la voluntad de Dios. Si nuestro corazón está en sintonía con el corazón de Dios, espontáneamente proclamaremos la voluntad de Dios. Como resultado, Dios realizará Su obra en el cuarto paso.

Prestemos atención al tercer paso, que consiste en traer la voluntad de Dios de vuelta a Dios ... Toda oración que se considere valiosa constituye cierta clase de devolución. Si nuestra oración sólo tiene por finalidad el cumplimiento de nuestros planes y deseos, ésta no tendrá ningún valor en la esfera espiritual. Únicamente las oraciones que son iniciadas por Dios y que hacen eco a lo que Él ha iniciado tienen valor alguno. La obra de Dios está gobernada por las oraciones. Dios está dispuesto a hacer muchas cosas, pero Él no las hará cuando Su pueblo no ore. Él debe esperar que el hombre esté de acuerdo con Él antes de hacerlas. Esto es un gran principio en la obra de Dios, y también es uno de los principios más cruciales en la Biblia.

Cuando Dios creó al hombre, Él le otorgó libre albedrío, de modo que ahora existen tres voluntades en el universo. Una es la voluntad de Dios, la segunda es la voluntad de Satanás, y la tercera es la voluntad del hombre. El hombre se pregunta por qué Dios no destruiría a Satanás rápidamente. No obstante, Dios no haría eso. Él desea que el hombre se una a Él para hacer frente a Satanás. Dios tiene Su voluntad, Satanás tiene su voluntad y el hombre también tiene su voluntad. Dios quiere que la voluntad del hombre esté unida a Él ... Dios no desea actuar solo; Dios quiere que el hombre coopere con Él. En esto consiste la responsabilidad de la iglesia en la tierra.

A fin de hacer algo, Dios primero debe poner Su voluntad en nuestro interior por medio del Espíritu Santo. Él sólo realizará algo después de que nosotros hagamos eco a eso en nuestra oración. Dios opera siguiendo este procedimiento ... Él desea una voluntad que sea uno con Él y que le haga eco. Si Dios lo hiciera todo sin nosotros, entonces el hombre no necesitaría estar aquí y nosotros no necesitaríamos conocer la voluntad de Dios. Sin embargo, cada parte de la voluntad de Dios necesita a alguien que la lleve a cabo, y Él quiere que nuestra voluntad llegue a ser uno con Su voluntad. El primer paso para llevar a cabo Su voluntad consiste en orar la voluntad de Dios y expresar Su voluntad

por medio de nuestra oración. En esto vemos que la oración es una obra. No hay obra más importante que ésta porque la oración consiste en hablar la voluntad de Dios y en realizar Su voluntad. Hermanos y hermanas, tenemos que saber que la voluntad de Dios se expresa mediante nuestras oraciones. Por tanto, las oraciones que se originan en nuestra propia voluntad son oraciones inútiles. Las oraciones que son conforme a la voluntad de Dios se originan de Dios. Él nos comunica Su voluntad por medio del Espíritu Santo, y luego nosotros devolvemos a Él ese mismo pensamiento por medio de nuestra oración. Las oraciones que son conforme al corazón de Dios tienen la voluntad de Dios como su punto de partida; el hombre solamente es el órgano que transmite y responde. Las oraciones que se originan de nosotros mismos no tienen valor espiritual. (CWWN, t. 38, págs. 281-284)

Lectura adicional: *La revelación y la visión de Dios, cap. 3; Diez líneas halladas en la Biblia, cap. 1*

Abril 15 sábado

2 Crónicas 20:22

22 Y en el momento en que comenzaron a cantar, dando voces, y a alabar, Jehová puso emboscadas contra los hijos de Amón, de Moab y del monte Seir, que venían contra Judá, y fueron derrotados.

Salmos 86:12

12 Te alabaré, oh Señor, Dios mío, con todo mi corazón; / y glorificaré Tu nombre para siempre.

Salmos 22:22

22 Anunciaré a mis hermanos Tu nombre; / en medio de la asamblea te alabaré.

Salmos 146:2

2 Alabaré a Jehová mientras yo viva; / cantaré salmos a mi Dios mientras yo exista.

Hebreos 12:2

2 puestos los ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Hebreos 13:15

15 Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan Su nombre.

Apocalipsis 19:5-6

5 Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos Sus esclavos, y los que le teméis, así pequeños como grandes.

6 Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como el estruendo de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

<< Semana 2 – Día 6 >>

La alabanza es la obra más elevada llevada a cabo por los hijos de Dios. Se puede decir que la expresión más elevada de la vida espiritual de un santo es su alabanza a Dios. El trono de Dios ocupa la posición más alta en el universo; sin embargo, Él se sienta “entronizado sobre las alabanzas de Israel” (Sal. 22:3). El nombre de Dios e incluso Dios mismo son exaltados por medio de la alabanza.

La vida cristiana remonta vuelo por medio de las alabanzas. Alabar consiste en trascenderlo todo para tocar al Señor ... Una vez que alabamos, nos remontamos por encima de las pruebas. Cuanto más otros buscan abatirnos, más deberíamos responder resueltamente ante el Señor y decirle: “¡Te doy gracias y te alabo!” ... Nada puede hacer que el hombre crezca y madure como los sacrificios de alabanza. Debemos aprender no sólo a aceptar la disciplina del Espíritu Santo, sino también a alabar la disciplina del Espíritu Santo ... Si lo hacemos, se nos abrirá una puerta clara y gloriosa. (Mensajes para edificar a los creyentes nuevos, t. 1, págs. 275, 287-288)

Lectura para hoy

En la época en que gobernaba Josafat, la nación de Judá estaba a punto de ser extinguida. Ésta era muy débil; se encontraba en un estado de caos ... Judá estaba sobrecogida por una desesperación total; sentía que su derrota era inminente. Josafat era un rey reavivado y una persona que le temía a Dios ... Josafat era una persona que buscaba a Dios. Él exhortó a Judá a creer en Dios ... Él designó cantores para que cantaran alabanzas a Jehová [2 Cr. 20:21]. También, les pidió que alabasen la belleza de la santidad y que salieran delante del ejército ... “Y en el momento en que comenzaron a cantar, dando voces, y a

alabar, Jehová puso emboscadas contra los hijos de Amón, de Moab y del monte Seir” [v. 22]. En el momento en que comenzaron quiere decir en ese preciso momento ... No hay nada que haga mover tan rápidamente la mano del Señor como la alabanza ... Necesitamos orar, y necesitamos orar todos los días. Sin embargo, hay muchas cosas que sólo podemos vencer por medio de la alabanza.

Aquí vemos que la victoria espiritual no depende de la guerra, sino de la alabanza ... No sólo vencemos a Satanás por medio de la oración, sino también por medio de la alabanza ... [En] 2 Crónicas 20 ... en un extremo estaba el ejército, y en el otro estaban aquellos que cantaban himnos. Éstos tenían gran fe en Dios o estaban locos. Gracias a Dios, nosotros no somos personas locas; somos personas que tienen fe en Dios.

Son muchos los hijos de Dios que padecen pruebas severas; ellos son probados con frecuencia ... Ellos son como Josafat; están encerrados por sus problemas. Un lado es demasiado fuerte y el otro es demasiado débil ... Sus problemas son tan serios y superan su habilidad de vencer. En esos momentos, es muy fácil que ellos se concentren en sus problemas ... Cuantas más pruebas padece un hombre, más fácil es dejarse agobiar por sus problemas. Esto llega a ser un periodo de prueba muy intenso ... Cuantas más pruebas un hombre padece, más propenso es a mirarse a sí mismo o su entorno. En cambio, aquellos que conocen a Dios experimentan que, cuantas más pruebas padecen, más confían en el Señor. Cuantas más pruebas padecen, más aprenden a alabar. Así que, debemos aprender a no fijar nuestros ojos en nosotros mismos. Debemos aprender a fijar nuestros ojos en el Señor. Debemos erguir nuestras cabezas y decirle al Señor: “¡Tú estás por sobre todas las cosas; alabado seas!”. Las alabanzas en voz muy alta, las alabanzas que provienen del corazón y las alabanzas que fluyen de aquellos cuyos sentimientos han sido heridos, constituyen los sacrificios de alabanza agradables y aceptables para Dios. Una vez que nuestro sacrificio de alabanza asciende a Dios, el enemigo, Satanás, es vencido por medio de la alabanza. El sacrificio de alabanza tiene mucha eficacia delante de Dios. Permita que sus alabanzas más sublimes broten para Dios, y con toda certeza será capaz de resistir y vencer. Al alabar, ¡encontrará que el camino a la victoria se abre delante de usted! (Mensajes para edificar a los creyentes nuevos, t. 1, págs. 282-284)

